



**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
TESIS**

**ESTILOS DE CRIANZA E INTELIGENCIA
EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO
JUVENIL DE CHICLAYO 2019**

**PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Autora:
Bach.Chirinos Santacruz, Julia Elizabet
(0000-0002-4502-727X)**

**Asesor:
Mg. Prada Chapañan Rony Edinson
(0000-0002-4268-6325)**

**Línea de Investigación:
Psicología y Desarrollo de Habilidades.**

**Pimentel – Perú
2020**

**ESTILOS DE CRIANZA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN
ADOLESCENTES DE UN CENTRO JUVENIL DE
CHICLAYO 2019**

Aprobación del jurado

(Mg. ROBERTO DANTE OLAZABAL BOGGIO)
Presidente de jurado

(Mg. DELGADO VEGA PAULA)
Secretario de jurado

(Mg. CRUZ ORDINOLA MARIA CELINDA)
Vocal de jurado

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a mis padres David y Ruth por haber sido mi apoyo a lo largo de toda mi carrera universitaria, gracias por inculcar en mí el ejemplo de esfuerzo y valentía, de no temer a las adversidades y de luchar por lograr todas mis metas, a mi hijo David Antoine porque se convirtió en motor, motivo y fuerza para realizar este proyecto de estudio.

Julia Elizabet Chirinos Santacruz

AGRADECIMIENTO

Quiero pronunciar mi gratitud a Dios, quien con su misericordia llena de amor mi vida y por todas sus bendiciones, por ser guía a lo largo de mi vida y fortaleza en los tiempos de dificultad, así mismo mi infinito agradecimiento a mi familia por creer en mí y brindarme todo el apoyo moral, sus aportes y paciencia en el desarrollo de esta tesis.

Julia Elizabet Chirinos Santacruz

Resumen

La investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo con diseño no experimental, tipo correlacional, y universo muestral de 100 adolescentes entre 14 a 17 años. Las técnicas utilizadas fueron, la observación directa, psicométrica y estadística. Se recolectaron los datos empleando los instrumentos de evaluación, escala de crianza de Steinberg y el inventario de Baron Ice (2000) adaptado por Ugarriza y pajares (2002) y baremado por Bustamante e Isique (2015). Los hallazgos mostraron que existe relación altamente significativa entre las variables, así mismo, los participantes lograron alto índice en el estilo de crianza autoritario, que es percibido como negativo, y se concluyó también nivel deficiente de inteligencia emocional.

Palabras claves: Crianza, inteligencia emocional, adolescentes y centro juvenil.

Abstract

The main objective of the research was to determine the relationship between parenting styles and emotional intelligence in adolescents at a Chiclayo youth center. The design was non-experimental with a correlational descriptive scope, we worked with a sample population of 100 male adolescents between 14 and 17 years old. The techniques used were, direct, psychometric and statistical observation. Data were collected using the assessment instruments, Steinberg's rearing scale and the inventory of Baron Ice (2000) adapted by Ugarriza y pajares (2002) and scaled by Bustamante and Isique (2015). The findings showed that there is a highly significant relationship between the variables, likewise, the participants achieved a high index in the authoritarian parenting style, which is perceived as negative, and it was also concluded that they evidenced a deficient level of emotional intelligence.

Key Words: *Parenting styles, emotional intelligence, adolescents and youth center*

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
Resumen	v
Abstract	vi
INTRODUCCIÓN	8
I.1. Realidad Problemática	9
I.2. Antecedentes de estudio.....	12
Teorías relacionadas al tema.....	15
Formulación del Problema	25
Justificación e importancia.....	25
Hipótesis	27
Objetivos.....	27
MATERIAL Y MÉTODO.....	28
2.1.Procedimiento de análisis de datos.	32
2.2. Criterios éticos.	33
2.3. Criterios de rigor científico	33
RESULTADOS	34
Conclusiones y Recomendaciones	48
Conclusiones.....	48
Recomendaciones.....	48
REFERENCIAS.....	50
ANEXOS.....	57

I. INTRODUCCIÓN

Nuestros jóvenes adolescentes atraviesan por una etapa en la cual no solo presentan cambios físicos sino también psicológicos ante ello surge la curiosidad por explorar y vivenciar nuevas experiencias.

Por ello, se estableció la relación entre los estilos de crianza con la inteligencia emocional en adolescentes de un Centro de rehabilitación de Chiclayo, y para su aplicación utilizaron dos instrumentos, Inventario de Baron (2000), baremado por Bustamante e Isique (2015) y la escala estilos crianza Steinberg a una población muestral 106 participantes de 14 a 17 años de edad.

En el primer apartado, se detalla la problemática desde el ámbito internacional, nacional y local, así como se formula la pregunta de investigación, el sustento del porque y para que del estudio siendo la importancia y justificación, los estudios previos desde los diferentes contextos, y los objetivos que se desglosan en las tentativas de la investigación.

El segundo apartado define las variables planteadas, de modo que se realiza la conceptualización básica, se especifica las teorías y modelos explicativos referentes al estudio.

Seguidamente, el tercer apartado evidencia la delimitación de las definiciones a nivel teórico y operacional, se sustenta el diseño, y alcance de la investigación, se describe la población muestral, haciendo énfasis en el método y técnicas para recabar los datos y análisis estadístico empleado.

El apartado final refleja los hallazgos a través de la representación de tablas, así como la discusión de los hallazgos, contrastando con estudios previos y/o actuales, datos que se

resumen a través de las conclusiones, para luego establecer las sugerencias pertinentes, y plasmar en los anexos la evidencia de esta investigación.

I.1. Realidad Problemática

Hace 10 años la humanidad se ha visto estremecida por las diversas dificultades económicas y psicosociales, entre las que figuran los estilos de crianza, los mismos que se confabulan con la violencia juvenil, el pandillaje, los conflictos familiares, la deserción escolar, niños abandonados por sus padres, entre otros (Organización Internacional del Trabajo, 2015). La falta de valores, la formación educativa parcializada, conllevan a que el adolescente y el niño exprese su agresión contra sus pares, contra la pertenencia pública y privada, etc., confabulado con la transformación fisiológica y psicológica fruto de su edad, se observa que los estilos de crianza de los protagonistas tienen relación directa con su salud e inteligencia emocional; así mismo este último elemento ha empezado a contemplarse en los currículos como una de las acciones que redundaría en un mayor respeto por la integridad del otro, aunado al aporte de estilos de crianza que ayuden a la resolución adecuada de los conflictos, para así llegar a disminuir las situaciones de violencia entre los adolescentes. Esta realidad ayuda a establecer la razón por la que se estudia las dos variables en esta investigación, y es que el comportamiento de los juveniles tiene una relación directa, pues un hogar con diversos problemas sociales, económicos, maltrato físico y psicológico, es más propenso a desarrollar mayor desajuste en la conducta del adolescente que lo integra.

Nuestra sociedad está vivenciando rechazos hacia cualquier tipo de normas disciplinarias dentro del seno familiar, posiblemente como consecuencia del tipo autoritario que la gran mayoría de los padres experimentaron durante su niñez. Esta situación ocasiona sistemas familiares sin autoridad y disciplina en los niños y adolescentes, que generan aumentos de problemáticas comportamentales (Urra, 2006).

Así mismo, las familias se encuentran inmersas en una sociedad que se encuentra globalizada (Gubbins y Berger, 2004). Y es así que, los padres cuentan con un tiempo

escaso para compartir experiencias con sus hijos, esto conlleva a reemplazar la afectividad con el materialismo o sino se cae en la permisividad; los padres que manifiestan esta problemática posiblemente han sido criados por un estilo autoritario (Céspedes, 2008). Además, otro estilo de crianza como padres extremadamente correctivos, ocasionan niños desobedientes y rebeldes, que no cumplen las normas (Sordo, 2006).

Del mismo modo, los diversos sustentos teóricos argumentan que la familia posee un rol fundamental en la crianza desde la infancia de los hijos, puesto que es allí donde los niños aprenden nuevos hábitos, habilidades y comportamientos que servirán para su vida (Villagrán, 2014). Además, desde tiempos remotos se ha evidenciado que la relación entre los padres e hijos tienen gran relevancia en la salud mental de ambos (Merino y Arndt, 2004).

El Centro de Emergencia Mujer (2007) citado por Pozo (2017) menciona que las estadísticas indican que Piura es el departamento donde se reportan más índices de violencia familiar y sexual a menores de edad. Estos maltratos causan efectos negativos, como, por ejemplo: baja autoestima, sentimientos de melancolía, frustraciones y en ocasiones puede manifestarse el consumo de drogas y otras adicciones.

Es entonces que, la esfera familiar viene hacer el eje primordial de los individuos, puesto que allí se forman los lazos afectivos y la identidad (Pozo, 2017). Así mismo, la familia es el núcleo en donde las personas se desarrollan y adquieren conductas, y a través del tiempo pueden convertirse en personas exitosas o personas con fracasos (Ruiz, 2012).

De la misma manera, Ruiz (2012) afirma que los hijos manifiestan comportamientos de acuerdo al estilo de crianza que sus padres les brindaron. Se resalta que la escuela y la familia son la médula en la vida de todos, esto conlleva a estimar que los estilos de crianza, logran tener un predominio característico en el comportamiento, progreso social, emocional, afectivo y físico. Se han observado estudios en los cuales el estilos de crianza que más resalta es el de la autoridad; esto es la apreciación que tienen los hijos como los

propios padres; en una escuela formativa de Piura, el contexto emocional en la que se desarrolla el individuo tiene un resultado importante acerca de su adaptación en lo social y personal; si el clima del hogar se percibe como un ambiente feliz, el joven se desenvolverá positivamente frente a otras personas y cosas; a lo que si convive en un hogar contrario, asimilará lo negativo de la familia y reaccionará ante sus semejantes acorde al temperamento adverso que lo considera habitual. Tal como se ve en el estudio realizado en la ciudad de Chiclayo, los alumnos VII ciclo, escuela educativa nacional varones, el estilo crianza donde se posicionan los educandos fue el estilo negligente, en tanto se detectó que un menor porcentaje se ubica en el estilo autoritativo; así mismo se encontró en la mayor parte de educandos alto nivel resiliencia. Se relaciona los estilos de crianza con el tipo de familia, que puede ser de tipo extensa, o nuclear, evidenciándose el estilo permisivo y negligente; en los dos tipos de familia se evidencia un elevado grado de resiliencia.

Por otro lado, la inteligencia emocional está relacionada con la familia; debido a que dentro del seno familiar se coadyuva al carácter. Además, la familia moldea las conductas, el modo de actuar y de pensar (Mckeury y Brownw 1991; citado por Rice, 2000).

Alegre (2012) citado por Moscoso y Vargas (2015) menciona que son pocos los estudios que detallan estilos de crianza e inteligencia emocional; sin embargo, existen antecedentes que evidencian la influencia de las variables mencionadas. Esto se corrobora con Steinberg (1990; citado por Moscoso y Vargas, 2015) y se afirma que los padres democrático fomentan el desarrollo de una adecuada autoestima en los hijos. De igual forma, Hoffmann (1996) citado por Moscoso y Vargas (2015) expresa que los menores que han sido criados de manera democrática presentan menos dificultades emocionales durante la etapa de la adolescencia. Mientras que los menores que han sido criados de manera permisiva tienen más probabilidades de presentar dificultades emocionales y/o adicciones. Además, los menores con crianza autoritaria se encuentran propensos a evidenciar trastornos emocionales.

En Latinoamérica, Batagelj (2017) afirma que 7 de cada 10 menores presentan un estilo democrático; sin embargo, la mitad son agredidos físicamente o verbalmente. Más del 20% de los padres agreden a sus hijos. El 90% lo castigan quitándole o prohibiéndole algo cuando se produce una conducta inapropiada.

En España, en los últimos cinco años, el 96% de los pediatras han encontrado aumento de problemas de conducta en menores; así mismo, se ha evidenciado que todos estos comportamientos se deben a las estructuras familiares inadecuadas (Andión, Valls, Cañete, Pardo y Ferrer, 2016).

De los sustentos referidos, surgió la necesidad de estudiar la existencia de la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en los adolescentes de un Centro Juvenil, puesto que la forma de crianza de los padres, podrían determinar el comportamiento futuro de los menores.

Los adolescentes del Centro Juvenil de Chiclayo manifiestan que sus progenitores son autoritarios, y por ende eso pudo haber ocasionado probablemente sus conductas antisociales. Por otro lado, en algunas familias existen padres negligentes y permisivos, esto establece que las formas de criar influyen en la psicoevolución de la gestión emocional, y en el comportamiento antisocial y delictivo. En estas familias, los padres muestran actitudes de crianza a través de la permisividad, negligencia, de manera autoritaria, que desencadenan comportamientos desadaptados (Cabanillas y Vásquez 2016).

I.2. Antecedentes de estudio.

Internacional

Moudgil y Moudgil (2017) estudiaron la relación de la agresión y los estilos de crianza en la India. La muestra se conformó por 100 participantes entre 18 y 20 años. Se recolectó la información, por medio de los instrumentos de Agresión Buss y Warren, y estilos de

crianza Steimberg. Los resultados evidenciaron que cuando las personas son criadas a través del estilo autoritario podrían desencadenar conductas agresivas en su personalidad. La crianza en el hogar juega un papel muy importante para los adolescentes, puesto que la familia forma parte de la personalidad de las personas, especialmente en los jóvenes; si la crianza es de tipo opresor, el comportamiento de los hijos se transforma en agresivo.

Gao, Zhan y Chu (2015) investigaron los estilos de crianza y la agresión en Hong Kong, cuyo objetivo fue establecer la relación entre las variables. La población muestral fue de 4,175 menores. Los datos se recolectaron mediante los instrumentos: Inventario de Crianza y Reactive Proactive Aggression Questionnaire (RPQ). Los hallazgos evidenciaron que los menores tuvieron un estilo de crianza permisivo mostraron nivel más alto de agresividad.

De la Torre, García y Casanova (2014) correlacionaron los estilos de criar con la agresión en España. La muestra de 371 participantes 12 a 16 años; se aplicaron, escala de agresividad y normas la escala de afecto y de normas y exigencias, así como cuestionario agresividad, afecto y demandas. Los hallazgos mostraron que los menores que son criados en estilo democrático, presentan menos rasgos de agresividad.

Franco, Pérez y De Dios (2014) estudiaron la relación entre los estilos de crianza y los síntomas de ansiedad y conductas disruptivas en España y su finalidad fue examinar las variables. Se conformó la muestra por participantes de 3 a 6 años. Se recolectaron los datos con los cuestionarios BASC, PCRI-M y CBCL. Finalmente los resultados reflejaron que los participantes son criados con el estilo negligente y permisivo, denotando índices de comportamiento disruptivo.

Nacional

Pozo (2017) investigó estilos de criar e inteligencia emocional en participantes tercero y cuarto secundaria en Piura. La población se conformó por 230 educandos. Los datos se

recolectaron con los instrumentos, estilos de crianza Steinberg e inteligencia de Baron. Se evidenció que no existe relación entre variables, así mismo, se halló predominio en estilo autoritativo 57%, en estilos negligente y permisivos 16%, y estilo autoritario 10%.

Cruz (2016) estudió inteligencia emocional y formas de crianza en educandos de Arequipa. La investigación fue no experimental, tipo descriptiva correlacional. La muestra se conformó por 50 adolescentes de 12 a 17 años. Se recolectó la información con test de Baron y estilos parentales. Las conclusiones evidenciaron existencia de relación en las variables planteadas.

Garay (2013) investigó la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en Lima. El objetivo fue examinar estas variables. El diseño no experimental, tipo correlacional. Se conformó por 138 estudiantes del nivel secundario. Los datos se recolectaron con la escala estilos de crianza e inteligencia de Montes de Oca, los datos evidenciaron que el estilo democrático, promueve la óptima gestión de emociones.

Zúñiga (2013) correlacionó estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de Lima, con diseño no experimental de alcance descriptivo correlacional. La muestra estuvo compuesta por 252 participantes del nivel secundario. Se recolectaron los datos con los instrumentos psicométricos, estilos de crianza y Baron ice, concluyendo relación significativas de las variables.

Local

Dávila (2017) correlacionó la inteligencia emocional y los estilos de criar en estudiantes-Chiclayo utilizando una cantidad muestral de 164 participantes, 11 y 12 años. Se recolectaron los datos con los instrumentos, Baron y Steinberg. Las conclusiones evidenciaron que existe relación significativa entre las variables, así mismo, 57,3% perciben a sus padres con un estilo permisivo y 43,3% se ubicaron en nivel medio referente a la inteligencia emocional.

Cabanillas y Vásquez (2016) correlacionaron estilos de crianza y conducta delictiva en jóvenes de un Centro de Rehabilitación-Chiclayo, de diseño no experimental, tipo correlacional causal de enfoque cuantitativo. Las principales conclusiones evidenciaron que 37.6% ubican a sus padres como autoritarios, 25,9% cuentan con padres negligentes y 9,4% argumentaron padres permisivos. Además, los hallazgos reflejaron que los participantes que fueron criados mediante el estilo autoritario, negligente y permisivo presentan más tendencia a realizar conductas antisociales y delictivas.

Masquez y Pérez (2015) investigaron los estilos de crianza y la inteligencia emocional en estudiantes de Chiclayo, con el objetivo de hallar relación entre variables. Estudio no experimental, tipo correlacional, constituida por 117 adolescentes de 15 a 18 años, se emplearon los instrumentos, escala de crianza, y Baron ice, donde los hallazgos mostraron frecuencia del estilo autoritario en la crianza 64,10%; y referido a la inteligencia emocional predominó 60,68%.

1.3 Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Estilos de Crianza

a. Definiciones

Estilos de crianza, conjunto de conductas realizadas por los padres, donde cumplen la labor de brindar cuidado íntegro y seguridad de los niños desde temprana edad, donde los progenitores cumplen un rol importante, ya que transmiten enseñanzas, experiencias, conocimientos, principios, hábitos y roles que permanecerán y acompañarán de generación tras generación (Navarrete, 2011). Esto indica que los comportamientos de las personas son aprendidos en el núcleo familiar y dependerá de los padres los logros o fracasos de los hijos.

Así mismo, los estilos de crianza son actitudes de índole emocional, el cual refleja el comportamiento observado y aprendido de sus progenitores. Además, se hace mención

que estos comportamientos engloban también las conductas de los padres, tales como su desenvolvimiento, responsabilidad y protección con sus hijos, así como también toman una influencia muy importante sus expresiones y hábitos tales como son los: gestos, la utilización y cambio del tono de voz para dirigirse hacia ellos, y demostraciones abiertas de afecto (Darling y Steinberg, citado por Bardales, 2015).

Del mismo modo, los estilos están orientados a las conductas generales y la práctica de estas con frecuencia en diferentes contextos, no por eso se pretende generalizar que en toda ocasión los padres utilizan las mismas tácticas para corregir a sus hijos, también se ha observado una actitud comprensiva como parte de una de tantas estrategias para poder educar y lograr el propósito de cumplir ciertas normas bajo acuerdos equitativos y mas no autoritarios (Caballo y Rodrigo, citado por Bardales, 2015).

Por otro lado, no debemos obviar la orientación que tienen los estilos de crianza como, conservar y propiciar el dominio y orden con respecto a las responsabilidades de sus hijos, ya sea dentro o fuera del hogar, las exigencias de cumplir con sus labores académicas. Existen dimensiones tales como la comunicación y el afecto que son de soporte y estima sincera hacia los hijos. Se observan componentes que especifican la interacción que se vincula entre padres e hijos, aspectos importantes como, orden al nacimiento, personalidad, sexo, y edad, vivencias de progenitores, nivel educativo, costumbres, cultura, entre otras (Navarrete, 2011).

El estilo de crianza es el conjunto de comportamientos que los progenitores ejercen sobre sus hijos en los procesos de desarrollo (Instituto Nacional de Salud Mental, 2009). Además, los estilos de crianza son el resultado del comportamiento de los padres hacia los hijos, lo que perfila la toma de decisiones, resolución de problemas, entre otros. (Jiménez y Muñoz, 2005). Por consiguiente, en el actuar familiar, se observan respuestas de los padres hacia los menores, ante cualquier circunstancia, toma de decisiones, etc. (Comellas, 2003).

Se puede afirmar con lo anteriormente sustentado, que el modo de actuar de las personas podría deberse a la crianza que sus padres le brindaron durante su infancia.

b. Modelos teóricos

b.1. Modelo estilos parentales

Diana Baumrind, citado por Jiménez (2010) este modelo refleja tres tipos de estructura personal en la conducta del niño, que se forma en su personalidad, desde la conducta familiar. La primera tenemos, estructura I: Niños accesibles e independientes, curiosos en su conducta; en la estructura II: pueden controlarse, pero son indecisos y en la estructura III: son aún dependientes.

b.2. Modelo de Maccoby y Martin.

Según Bardales (2015), este modelo incorpora al negligente, el cual se evidencia a través de dos dimensiones, exigencia extrema hacia las metas y carencia en el factor emocional.

b.3. Modelo de Steinberg

Para Raya (2008), este modelo organiza tres estilos, permisivo, autoritario y autoritativo, donde los progenitores influyen en sus menores y se incluye el estilo negligente.

Bardales (2015) menciona que Steinberg determinó que los comportamientos de los adolescentes, se enmarca en varios estilos, siendo negligente, autoritativo, permisiva indulgente, autoritario y mixto.

c. Presencia de estilos de crianza

Para Bardales (2015), en la adolescencia se hallan tres estilos de crianza y son:

Compromiso: Capacidad para tomar consciencia de la importancia de cumplir con lo establecido a través de la cercanía emocional proveniente de sus padres. De acuerdo con (Becker, 1960), argumenta que el compromiso es la realización en el mantenimiento de ciertos intereses.

Autonomía psicológica: Es la capacidad que tiene un individuo para auto determinarse en la sociedad, es decir obrar sin ningún tipo de interferencia o limitación a través de la conducta democrática que muestran los padres. También es una competencia ante las pequeñas dificultades o problemas que surgen en el actuar diario (Alles, 2004).

Del mismo modo, es el grado que proporciona libertad, independencia y discrecionalidad sustancial para que el individuo programe el trabajo y determine sus actividades laborales, para que se sientan más motivados y comprometidos, presentando mayor desempeño y productividad (Amorós, 2007).

Control conductual: Conjunto de conductas parentales, para la atención y supervisión de actividades que realizan los hijos. Aquí se considera la crianza restrictiva, que se caracteriza por un estilo autocrático y afirmación de poder como el castigo y al autoritarismo (Becker et al; 1962).

Los padres utilizan en la crianza el control como disciplina para forzar la obediencia y sometiendo al niño, estas actitudes se relacionan con problemas de conducta como, baja independencia o autonomía.

d. Tipos de estilos de crianza

d.1. Estilo de crianza autoritativo: Este estilo se denomina estilo democrático, donde los padres orientan, guían, son flexibles, comunicativos, toman decisiones y acuerdos junto con sus hijos, lo que mejora la autonomía y autoestima de los hijos, ya que a través del afecto se evidencia la calidez, en este estilo no se aprecia el castigo físico, solo se trazan límites que desde luego se cumplen como parte de lo establecido en acuerdo familiar (Bardales, 2015). Las consecuencias educativas son que los niños, desarrollan capacidades empáticas, mostrándose alegres, joviales y espontáneos, evidenciando madurez psicológica (Alarcón, 2012),

d.2. Estilo de crianza autoritario: Los padres imponen normas, son poco comunicativos, desean obediencia inmediata por parte de los hijos y no son afectivos, mayormente emplean el castigo punitivo (Henaó y García (2009; citado por Huamán, 2012). Las consecuencias educativas son baja autoestima, impulsividad acompañada

de agresividad, bajo rendimiento académico y dificultad para solucionar problemas (Alarcón, 2012).

d.3. Estilo de crianza permisivo: Progenitores que no establecen reglas, no promueven límites, lo que genera dificultad para relacionarse (Bardales, 2015). Las consecuencias son, mostrar agresividad, poca motivación, problemas en el colegio, ya que pocas veces se evidencia un dominio firme (Alarcón, 2012).

d.4. Estilo de crianza negligente: Los padres promueven un entorno familiar desequilibrado con falta de responsabilidad (Raya, 2008). Se observa, limitado control, en los límites y no muestran afecto (Bardales, 2015). Todo esto genera, baja autoestima, inestabilidad emocional y por tanto dificultades en el rendimiento académico (Alarcón, 2012).

1.3.2. Inteligencia Emocional

a. Definiciones

Conjunto de capacidades personales, emocionales y sociales, para la adaptación ante las presiones y demandas del entorno (Baron, 1997).

La inteligencia emocional, ayuda a motivarse frente a frustraciones, controlar impulsos y postergar gratificaciones, regular estados de humor y evitar que las desgracias obstaculicen la empatía y la actitud optimista para pensar (Goleman, 1995).

La habilidad para dirigir y controlar nuestras propias emociones y la de los demás, nos facilita un mejor panorama a nivel de pensamientos y acciones Salovey (1990; citado por Ugarriza, 2001).

b. Modelos teóricos

Según Salovey (1990; citado por Ugarriza, 2001), existen dos modelos de Inteligencia Emocional: El modelo mixto, donde se plasman las posturas de Baron y el modelo de habilidades o cuatro fases de inteligencia emocional y son:

b.1. Modelo de la inteligencia emocional de Baron

Este modelo hace referencia a que la inteligencia emocional está compuesta de inteligencia cognitiva e inteligencia emocional, estas se pueden potenciar a través del tiempo mediante entrenamientos y programas reeducativos o intervenciones terapéuticas (Pérez y Castrejón, 2006).

Luego Baron redefine su modelo como comprensivo, donde hace énfasis en que la inteligencia social y emocional, es una serie multifactorial de habilidades emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad global de forma activa y eficaz, este modelo predice el éxito del esfuerzo para alcanzar los logros (Trigoso, 2013).

Este modelo comprende cinco componentes principales: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general y cada uno de estas ofrece componentes y subcomponentes, que han sido descritas y analizadas en el estudio de esta variable (Ugarriza y Pajares, 2005).

b.1.1. Componente intrapersonal: Individuos que se expresan de manera abierta, enfatizando sus sentimientos, con autonomía, mostrándose confiados, en sus proyectos e ideas personales de manera optimista. Sus subcomponentes son:

Compresión: Capacidad para percatarse y comprender sentimientos y emociones, diferencias y conocer el porqué de los mismos. La comprensión emocional de sí mismo es la habilidad de entender lo que nos pasa a nivel emocional, integrarlo en

nuestro pensamiento y ser conscientes de la complejidad de los cambios emocionales (Vives, 2003).

Asertividad: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001), es la habilidad para expresar sentimientos, creencias y pensamientos sin dañar los sentimientos de los demás; y defender nuestros derechos. La asertividad es una viabilidad personal que nos permite expresar nuestros sentimientos, deseos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno y de forma adecuada.

Auto concepto: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) es la habilidad para comprender, aceptar y respetarse así mismo, aceptando nuestros aspectos positivos y negativos, nuestras limitaciones y posibilidades. (Eisenberg, 1981) menciona que es el conjunto total de información, ideas, percepciones, suposiciones y creencias que una persona tiene de sí. Concluyendo, habilidad del individuo para respetarse así mismo, reconociendo sus capacidades y limitaciones.

Autorrealización: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) es la habilidad para realizar lo que realmente podemos, queremos y disfrutamos de hacerlo. Es la tendencia fundamental al cumplimiento del propio potencial humano en su grado más alto (Ruiz, 2001). Argumenta, (Jung, 1994) que es un impulso dentro del yo para realizar, satisfacer y mejorar las propias potencialidades humanas máximas.

Independencia: Baron (1972) es la habilidad para autodirigirse, sentirse seguro de sí mismo en nuestros pensamientos, acciones y ser independientes emocionalmente para tomar nuestras decisiones. Del mismo modo, habilidad de ser autodirigido y autocontrolado en el pensamiento y acciones propias y libres de dependencia emocional (Betanzo, 2000). Yace la destreza que tiene el individuo para tomar medidas, teniendo confianza en sí mismo y autónomamente desempeñarse sin la necesidad de sentir dependencia de otra persona, pudiendo cubrir sus necesidades emocionales.

b.1.2. Componente interpersonal: Muestra habilidades sociales que permiten ser responsable en el actuar cotidiano. Tiene subcomponentes como:

Empatía: Baron (1997 como se citó por Ugarriza, 2001) argumenta como capacidad de comprender, y apreciar los sentimientos de los demás. (Puig, 2000)

define a la empatía como capacidad para ponerse en el lugar del otro. Goleman (1995) describe que es la habilidad de comprender los sentimientos y las preocupaciones de los demás y su perspectiva; apreciar cómo la gente siente de diferente manera respecto a las cosas.

Relaciones interpersonales: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) capacidad de conservar relaciones recíprocas, a través de la cercanía. Al respecto, (Goleman, 1995) argumenta que como capacidad incluye saber escuchar, discriminando nuestro juicio de los que el otro expresa. Así mismo, las relaciones interpersonales se refieren a la capacidad de una persona para relacionarse con otras (Cortes y Barragán, 2002).

Responsabilidad social: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) capacidad para cooperar y contribuir a un grupo social. Así mismo, permite enfrentar a la sociedad, a través de acciones positivas y éticas (Sáez, 2001). Del mismo modo, es definida como el sentido de orientación que permite la igualdad, para desarrollar habilidad, eliminando obstáculos que dificultan el desarrollo (Urzua, 2001).

b.1.3. Componente de adaptabilidad: Habilidad de adaptarse a las demandas del entorno, asumiendo las dificultades de buena manera. Los sub-componentes son: **Solución de problemas**, capacidad para definir los problemas, identificando las posibles soluciones. Goleman (1995) es la capacidad para reconocer y definir problemas y en segundo lugar para solucionarlos, de manera efectiva.

Prueba de la realidad: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) menciona que es la habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que experimentamos y lo que en realidad existe. Además, la prueba de realidad siempre busca la evidencia objetiva y real sin que interfiera con los sentimientos personales (Ugaz, 2000).

Flexibilidad: Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) es la habilidad para realizar un ajuste adecuado de nuestras emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes. Además, la flexibilidad, entendida como la capacidad para adecuar sus propias emociones, pensamientos y comportamientos a las

distintas situaciones y condiciones cambiantes e impredecibles, teniendo una mente abierta y tolerante a las nuevas ideas (Valero, 2000).

b.1.4. Componente manejo de estrés: Habilidad de manejar las tensiones, propiciando el control, tornándose calmado ante circunstancia o demandas del entorno inmediato. Los subcomponentes son: **Tolerancia al estrés**, habilidad para enfrentar situaciones estresantes y desfavorables, que conlleva a utilizar recursos emocionales y positivos para evitar la actitud abrumadora.

Control de impulsos: Habilidad para postergar los impulsos y actuar conforma a la gestión de emociones. (Goleman, 1995) es la capacidad de resistirse a ese impulso, de provocar el movimiento incipiente.

b.1.5. Componente estado de ánimo: Caracteriza al individuo en como disfruta su vida. Los subcomponentes son: **Felicidad**, para (Stevenson, 2002) es la capacidad de disfrute personal, a través de sentimientos positivos.

Optimismo: Para Baron (1997) citado por Ugarriza (2001) es la habilidad de mantener una actitud positiva ante la vida a pesar de la adversidad y los sentimientos negativos. Robert y Wessel (1937), el optimismo es un estado emocional que ayuda al sujeto a esforzarse por ver los aspectos positivos. Goleman (1995) el optimismo es la actitud que evita que la gente caía en la apatía, la desesperanza o la depresión ante la adversidad. Es la habilidad de mantener la actitud activa pese a la dificultad.

b.2. Modelo de las competencias emocionales de Goleman

b.2.1. Conocer las propias emociones: Capacidad de reconocer los sentimientos propios, se refiere a la conciencia de uno mismo (el reconocer un sentimiento mientras ocurre). Este es el momento clave de la inteligencia emocional. Una mayor certeza con respecto a nuestras emociones es una buena guía para las elecciones vitales, ya sea desde casarse hasta otra entre un trabajo u otro.

b.2.2. Manejar las emociones: Capacidad de administrar los sentimientos propios. Las personas que saben serenarse y liberarse de la ansiedad, irritación o melancolías

excesivas se recuperan con mayor rapidez de las dificultades de la vida, por cierto, su desarrollo supone un adecuado desenvolvimiento de la capacidad anterior.

b.2.3. La automotivación: Personas que saben controlar la impulsividad sabe esperar para obtener su recompensa cumplen sus objetivos y están conformes con sus logros.

b.2.4. Empatía: Capacidad de reconocer las emociones de los demás, al saber que quieren y que necesitan es una habilidad fundamental para establecer buenas relaciones sociales y vínculos personales. Esto permite una adecuada comunicación emocional entre las personas y una mejor convivencia entre su comunidad, dada la calidad de su reacción emocional.

b.2.5. Manejar las relaciones: Saber actuar de acuerdo con las emociones de los demás, suele estar asociada a la capacidad de liderazgo y popularidad.

Este modelo consistía en cinco etapas, las cuales posteriormente fueron modificadas a cuatro grupos con veinte habilidades cada una, mediante un proceso estadístico de integración (Boyatzis, Goleman y Rhee, citado por Trigoso, 2013) son los siguientes:

Autoconocimiento: Reconocimiento de nuestras emociones y sus efectos, tomando en cuenta nuestras propias limitaciones y fortalezas.

Autodirección: Capacidad de controlar impulsos y adaptarse a los cambios.

Aptitudes sociales: Hace mención a la conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas. es ser sensible a los sentimientos de otras personas, ponerse en el lugar del otro, aprovechar y adaptarse a la diversidad existente entre las personas.

Relaciones de dirección: Capacidad para inducir respuestas indeseables en los otros, persuadir, inspirar y dirigir a un grupo de personas, iniciar o dirigir los cambios, negociar y resolver conflictos, ser capaz de colaborar con los demás en la consecución de una meta común y formar equipo, es decir, es la habilidad para manejar bien las relaciones.

b.3. Modelo en la habilidad

Para Mayer y Salovey (2012) se dividen en:

b.3.1. Percepción, evaluación y expresión de las emociones: Habilidad para identificar las emociones en sí mismos y en los demás a través de la expresión facial u otros elementos como la voz o la expresión corporal. Además Mayer, Dipaolo y Salovey (citados por Zambrano, 2012), generalmente se muestran más empáticos y menos deprimidos que aquellos que los hacen de forma inadecuada. Por ende, con la habilidad de tener en cuenta las emociones de los demás se pueden responder más efectivamente al ambiente y construir una red social favorable que los ayuden en determinadas situaciones.

b.3.2. Uso de las emociones para facilitar el pensamiento: Hace referencia a la capacidad de utilizar las emociones para potenciar y dirigir el pensamiento y para dirigir la creatividad y la resolución de problemas. En otras palabras, se trata de integrar las emociones en los procesos perceptivos y cognitivos.

b.3.3. Entendimiento y análisis de la información emocional: Se relaciona con el pensamiento y las emociones, por ende, hace uso del conocimiento emocional, el individuo puede distinguir varias emociones, comprender las relaciones que hay entre ellas, de identificar sus consecuencias, de comprender las emociones complejas los estados emocionales contradictorios la concatenación de las mismas.

b.3.4. Regulación de la emoción: Capacidad de gestionar emociones propias y las de los demás, de comportarse adecuada y eficazmente en las situaciones estresantes de la vida cotidiana, moderando las emociones negativas y valorando las positivas, con el objetivo de lograr la adaptación.

Formulación del Problema

¿Existe relación entre los estilos de crianza con la inteligencia emocional en los adolescentes de un Centro Juvenil?

Justificación e importancia

Según Fornós (2001) se logró conocer las relaciones de los adolescentes con la comunidad, pues una conducta inadecuada produce un desajuste en las interacciones

sociales y con efectos graves como la aparición de trastornos en el desarrollo personal; la orientación profesional en este proceso permitió orientar a los jóvenes.

El estudio a través de la justificación teórica buscó mediante los conceptos básicos encontrar explicaciones sobre las conductas disruptivas, ocasionados por algún estilo de crianza negativo que afecte el desenvolvimiento y manejo emocional, y que desde luego en el establecimiento de las correlaciones se comprobó las teorías como valor empírico.

La justificación metodológica se realizó mediante la utilización de los instrumentos psicométricos como, Escala de Estilo de Crianza de Steinberg, y el Inventario de inteligencia emocional Baron Ice, así mismo servirán para realizar futuras investigaciones con metodologías compatibles, para contribuir al desarrollo del adolescente.

Socialmente se justificó el estudio, debido a la contribución que tuvo a las familias como parte esencial de la sociedad y plantear programas que ayuden a promover el contacto afectivo, y el sostén emocional como vínculo familiar hacia los hijos, así también estrategias que mejoren los estilos de crianza para una mejor adaptación al medio social y emocional.

Desde el punto de vista práctico la investigación se justificó, porque los hallazgos proporcionaron información útil a la comunidad del Centro de Rehabilitación Juvenil a fin de consolidar el conocimiento sobre los estilos de crianza y las formas de afrontarlo, de tal manera que se adopten medidas de prevención para mejorar la inteligencia emocional de los jóvenes.

Por otra parte el Centro de Rehabilitación Juvenil, como institución socializadora y de reinserción del adolescente en conflicto, debe ser de un contexto de atención especializada con la aplicación de técnicas socioeducativas, formativas y tratamiento diferenciado, de

convivencia pacífica y democrática, mediante actividades y programas de socialización, recreación, capacitación y de experiencia laboral que le permitan, reinsertarse a la sociedad en igual de condiciones que otros jóvenes de su edad.

1.6. Hipótesis

1.6.2. Hipótesis general

H_i: Los estilos de crianza se relacionan con la inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019.

1.6.3. Hipótesis Específicos

H₁: Existe relación entre el compromiso y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo general en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019.

H₂: Existe relación de autonomía psicológica y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo general en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019.

H₃: Existe relación entre el control conductual y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo general en adolescentes un centro juvenil de Chiclayo, 2019

1.7. Objetivos

1.7.2. Objetivo General

Establecer la relación entre los estilos de crianza con la inteligencia emocional en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019.

1.7.3. Objetivos específicos

- Caracterizar estilos de crianza en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019.
- Conocer niveles de inteligencia emocional en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019.

- Establecer la correlación entre las dimensiones de los estilos de crianza con las dimensiones de la inteligencia emocional en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019.

II. MATERIAL Y MÉTODO

2.1. Tipo y Diseño de Investigación

El alcance fue correlacional, y se recolectaron los datos en tiempo y momento único, donde se describen relaciones entre dos o más categorías o conceptos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

El diseño es no experimental, donde no se manipulan las variables, solo se observan los fenómenos tal como surgen, para luego analizarlos en un momento y espacio único (Hernández et al; 2014)

El esquema es el siguiente:

$$X_1 \ominus Y_1$$

Leyenda:

X_1 : Estilos de crianza

Y_1 : Inteligencia emocional

\ominus : Relación

2.2 Variables, Operacionalización.

2.2.1. Variables

V₁: Estilos de Crianza, están definidos como un conjunto de conductas ejercidas por los padres hacia sus hijos donde cumplen una labor de brindar el cuidado íntegro y la seguridad de los niños desde temprana edad (Navarrete; 2011).

V₂: Inteligencia Emocional, se argumenta como conjunto capacidades emocionales y sociales, que facilitan adaptarse y enfrentar las presiones del entorno (Baron; 1997).

2.2.2. Operacionalización

Tabla 1

Operacionalización de la variable estilos de crianza

Variable	Dimensiones	Ítems	Estilos	Instrumento
V ₁ : Estilos crianza	Compromiso	1,5,3 9,7,11,13,15,17	Autoritativo	Escala de estilos de crianza de Steinberg validado en Perú por Merino (2004)
	Autonomía psicológica	2,4,6,8,10,12,14,16,18	Negligente	
	Control conductual	20, 19, 21b,21a,21c,22c,22b ,22a	Autoritario	
			Indulgente	
			Mixto	

Tabla 2

Operacionalización de la variable inteligencia emocional

Variable	Dimensiones	Ítems	Indicadores	Instrumento
V ₂ : Inteligencia emocional	Intrapersonal	3,7,17,28*,32,43,53*		Inventario de Baron Ice (2000) adaptado por Ugarriza y pajares (2002)
	Interpersonal	2,5,10,14,20,24,36,41,45,51,55,59	Eficiente	
	Adaptabilidad	12,16,22,25,30,34,38,44, 48,57	Alta	
	Manejo de Estrés	3,6*,11,5*,21,26*,35,39 ,46*49*,54*,58* 1,4,9,13,19,23,29,32,37 *,40, 47,50,56,60	Moderada Deficiente	

Estado de Ánimo 8,18,27,33,42,52

General

Impresión
positiva

2.3. Población y muestra.

2.3.1. Población

La población estuvo conformada por 146 jóvenes entre 14 a 17 años de edad, de sexo masculino, pertenecientes a un centro de rehabilitación juvenil de Chiclayo.

2.3.2. Muestra

La investigación tuvo una muestra a 106 adolescentes, empleando el muestreo no probabilístico, o criterios en base a los propósitos e intenciones del investigador (Hernández et al; 2014).

Tabla 3: Delitos de los jóvenes del Centro Juvenil de Chiclayo.

76	Robo agravado
24	Violación
18	Hurto
09	Homicidio
08	Tráfico ilícito de drogas
06	Otros

Fuente: Centro de Rehabilitación Juvenil

Actualmente 133 menores han sido sentenciados y 13 se encuentran siendo procesados, 91 reos son netamente de la región Lambayeque, siendo el mayor número del distrito de José Leonardo Ortiz, el resto son procedentes de San Martín, Amazonas y Áncash, en su totalidad provienen de hogares disfuncionales y de escasos recursos económicos, se halla adolescentes que en su mayoría no tienen formación religiosa y en otros casos eran pertenecientes pero se apartaron por razones externas y falta de guía familiar.

Criterios de inclusión

- Jóvenes de 14 a 17 años.
- Que pertenezcan al centro juvenil de Chiclayo.
- Con capacidad para leer, escribir y resolver el consentimiento y los cuestionarios psicométricos necesario para el estudio.

Criterios de exclusión

- Adolescentes que no cumplieron con los criterios sustentados.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.

La técnica psicométrica, que otorgó una medida objetiva, logrando recabar información amplia de los individuos, que facilitó generar hipótesis de trabajo en el proceso de evaluación (Gonzales, 2012). Estadísticamente, por medio de las fórmulas se logró describir, correlacionar y baremar las pruebas aplicadas (Arévalo, 2009).

La realización de este estudio se empleó:

Ficha sociodemográfica, facilitó obtener sexo, edad, estado civil grado de instrucción, entre otros), con el objetivo de focalizar a los participantes que no estén recibiendo tratamiento psiquiátrico.

Escala de estilos de crianza, fue desarrollada por Steinberg (1992) y adaptado al Perú por Merino y Arnt (2004) dirigido a adolescentes de 11 a 19 años de edad. En su adaptación cuenta con un total de 22 ítems, en el cual se evidencia que los últimos ítems presentan tres sub ítems, las respuestas es de tipo Likert correspondientes a cuatro alternativas desde el ítem 1 al 18 y siete alternativas del ítem 19 al 22, las respuestas son directas evaluando tres dimensiones compromiso, autonomía psicológica, y control conductual.

Validez, por Merino y Arnt (2004) mediante el análisis factorial, para la dimensión compromiso .43 a .70, en la dimensión autonomía psicológica .33 a .62 y por último la dimensión control .40 a .66. El coeficiente de correlación fue mayor a 0.3 y el análisis de varianza altamente significativo $p < .01$. Así mismo el instrumento es confiable con un alfa de cronbach de .70.

Inventario de inteligencia emocional, el test es proveniente de Toronto Canadá por Baron y adaptado por Ugarriza (2002) en una población de niños y adolescentes de 7 a 18 años, su aplicación es de forma individual y colectiva, no contiene delimitación de tiempo, y evalúa las capacidades emocional y sociales, baremado por Bustamante e Ysique (2015). Contiene 60 ítems y 6 dimensiones (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general, impresión positiva). Incluye inconsistentes, para identificar respuestas al azar, se evalúa mediante la escala tipo likert de 4 puntos correspondientes a las categorías de muy rara vez, rara vez, a menudo y muy a menudo. En la escala total se considera los puntajes escalares superiores a 110 y los menores a 90 son niveles bajos. Además, la medida de consistencia interna reflejó .75 y para la escala general .99, la dimensión intrapersonal .48, dimensión interpersonal .73, dimensión adaptabilidad .80, dimensión manejo de estrés .79, dimensión estado de ánimo general .91 e impresión positiva .41.

La validez fue de constructo y se halló, a través de un análisis factorial exploratorio de los 40 ítems correspondientes a 4 escalas. Contiene una validez concurrente, por el método de contrastación de grupos a un nivel de significancia .05 para manejo de estrés, 0.2 para impresión positiva y .001 para los cinco restantes. El instrumento es confiable con un alfa de cronbach mayor a .70.

2.1. Procedimiento de análisis de datos.

Este producto de estudio, generó solución a los objetivos con sus respectivas hipótesis, en primer lugar, se aplicó un piloto con la finalidad de validar los dos instrumentos utilizados en esta investigación como son estilos de crianza y la inteligencia emocional, siendo ambos cuestionarios válidos (correlaciones de Pearson mayores a .30) y confiables (coeficiente de consistencia interna mayor a .70), en segundo lugar, estos instrumentos fueron aplicados a los adolescentes del centro juvenil de Chiclayo, para luego ser

procesados con la ayuda del software estadístico SPSS versión 23, luego, mediante tablas simples y doble entrada con sus respectivos niveles, y se estableció la relación a través de la prueba chi cuadrada (una de las variables era cualitativa nominal) y para el resto de los objetivos específicos se utilizó el coeficiente de correlación rho spearman (los puntajes no tendían a una distribución normal).

2.2. Criterios éticos.

Este estudio es de autoría propia, se consideraron los criterios éticos indicados por los autores Hernández, Fernández, y Batista (2014) que al renglón seguido se detalla: Credibilidad o valor de la verdad, manejo de riesgos, confidencialidad, respeto a los derechos de los participantes: Los participantes fueron informados del objeto de estudio, el empleo que se le dará a los resultados y los efectos que puedan darle a sus vidas; así como participar o negarse a ser objeto de estudio y renunciar en algún instante que así lo crean necesario, así como reservarse a dar información. Asentimiento o consentimiento de la participación, fue necesario que los participantes, además de saber el rol que cumplieron en el estudio, fue importante su colaboración (de ser necesario que se haga en forma escrita, adaptándose a las necesidades legales del lugar donde se realizó la investigación. Respeto al Centro Juvenil donde se ejecutó este estudio, debido a que el lugar requiere ser respetado, y lo primordial fue obtener la autorización para proceder a la realización por parte de los investigadores; en segundo término, al cumplir y observar las normas del lugar, se recordó que éramos “invitados”, por lo cual fuimos asertivos frente a las personas, antes sus costumbres, opiniones, mitos y creencias.

2.3. Criterios de rigor científico

La autoría es fidedigna, donde se consideró las orientaciones de Monje (2011), detalla que, la validez interna tiene valor investigativo, ya que se determinó por la verdadera información, a fin de impedir el desorden y el descontrol del resultado del estudio: el objeto fue viabilizar las similitudes de los participantes. Confiabilidad a fin de evitar el desperfecto o incertidumbre del instrumento de medición deseamos evitar el desequilibrio; por lo que tratamos que las medidas y comprobaciones tengan un buen nivel de fiabilidad y la opción de replicarse. Integridad, donde se tuvo una actitud imparcial, sin influenciarnos por aspectos particulares, personales, evitando los prejuicios; de tal manera para que sirva como comparación con diversos estudios.

RESULTADOS

3.1. Resultados de tablas y figura

La tabla 4; mediante el estadístico Chi cuadrado se obtuvo relación altamente significativa entre variables a un nivel $p < .01$. Así mismo, se evidenció 33% referente a estilo autoritario y nivel deficiente de la inteligencia emocional en este porcentaje de la población, por otro lado, 16% de los adolescentes se ubican en estilo negligente y nivel moderado de inteligencia emocional.

Tabla 4:

Relación entre estilos de crianza y la inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019

	Valor	gl	Sig. Aprox.
Chi-cuadrado de Pearson	151,279	12	,000
N de casos válidos	106		

Nota: Existe relación altamente significativa ($p < .01$)

No existe relación significativa ($p > .01$)

En la tabla 5; se observa que, el 33% de los adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo tienen estilos de crianza autoritario, por otro lado, asimismo, el 26.4% se encuentran en estilo de crianza negligente, el 19.8% están en estilos de crianza permisivo, el 13.2% tienen estilos de crianza autoritativo y finalmente solo el 7.5% tienen estilos de crianza mixto.

Tabla 5:

Caracterización de estilos de crianza en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019

Estilos de crianza	Frecuencia	Porcentaje
Autoritativo	14	13.2%
Autoritario	35	33%

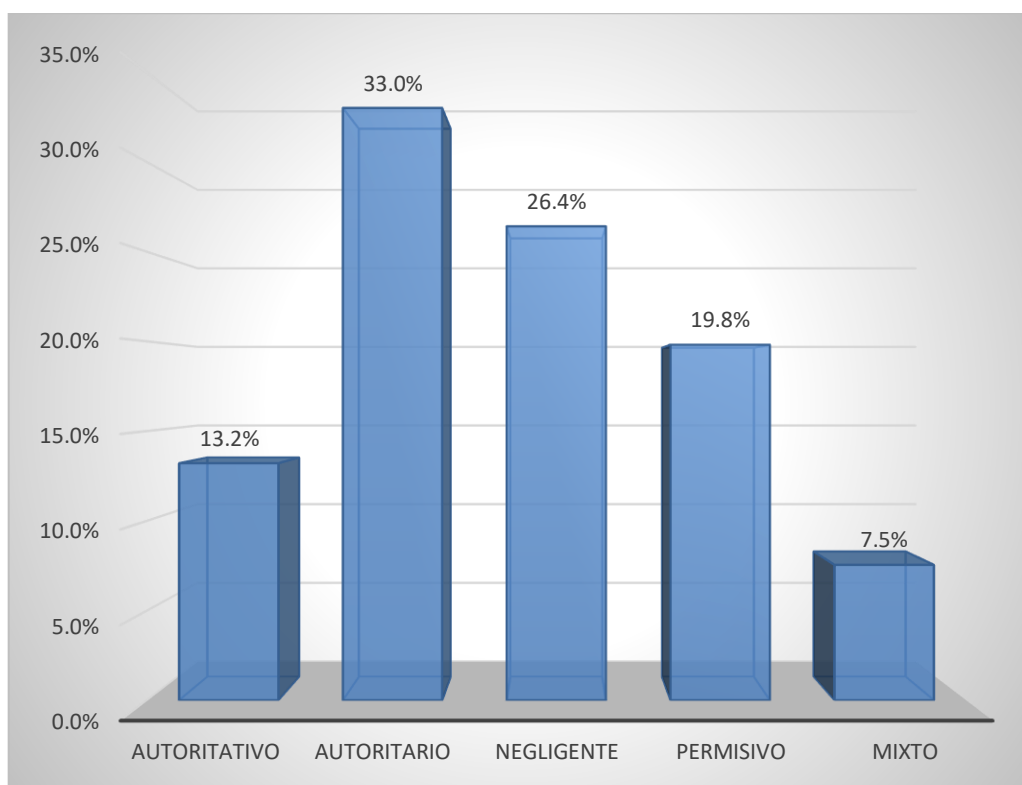
Negligente	28	26.4%
Permisivo	21	19.8%
Mixto	8	7.5%
Total	106	100%

*Nota: 33% logro estilo autoritario
26.4% se ubica en estilo negligente
19.8% tiene estilo permisivo*

En la figura 01; se observa que, el 33% tienen estilo de crianza autoritario, por otro lado, asimismo, el 26.4% se encuentran en estilo de crianza negligente, el 19.8% están en estilos de crianza permisivo, el 13.2% tienen estilos de crianza autoritativo y finalmente solo el 7.5% tienen estilos de crianza mixto.

Figura 01:

Caracterización de los Estilos de crianza en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019



En la tabla 6; se observa que, el 58.5% de los adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo tienen niveles deficientes de inteligencia emocional, el 23.6% se encuentran en niveles moderados de inteligencia emocional, mientras que el 13.2% se localizan en niveles altos de inteligencia emocional y solo un 4.7% están en niveles eficientes de inteligencia emocional.

Tabla 6:

Niveles de inteligencia emocional en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019

Nivel de inteligencia emocional	Frecuencia	Porcentaje
Deficiente	62	58.5%
Moderada	25	23.6%
Alta	14	13.2%
Eficiente	5	4.7%
Total	106	100%

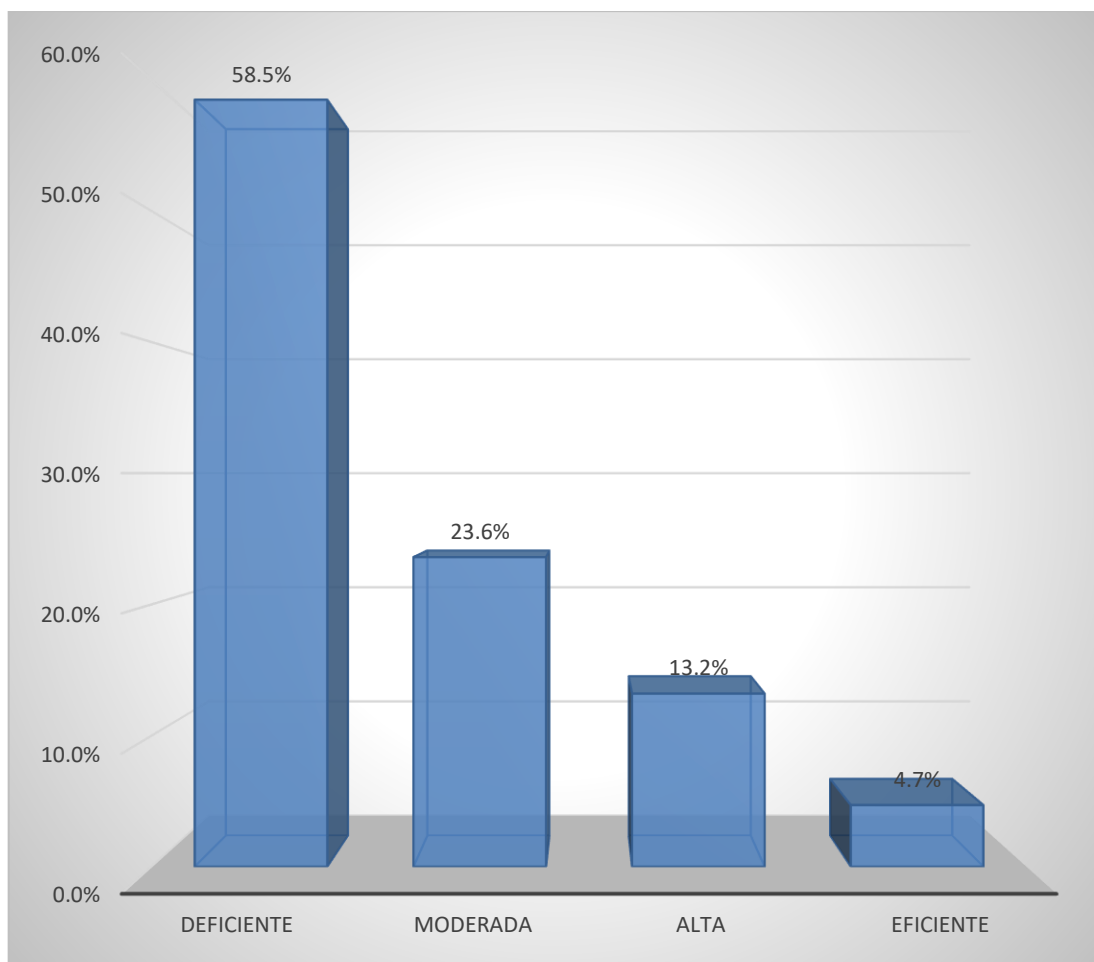
*Nota: 58.5% se ubica en nivel deficiente
23.6% nivel moderado
13.2% tiene nivel alto*

La figura 02 muestra que 58.5% tienen niveles deficientes de inteligencia emocional, el 23.6% se encuentran en niveles moderados de inteligencia emocional, mientras que el

13.2% se localizan en niveles altos de inteligencia emocional y solo un 4.7% están en niveles eficientes de inteligencia emocional.

Figura 02:

Niveles de inteligencia emocional en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019



En la tabla 7; se obtuvo relación altamente significativo $p < .01$ entre la dimensión compromiso con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo, en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo.

Tabla 7:

Correlación dimensión compromiso con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019

Dimensiones		Dimensión Compromiso
Intrapersonal	Coefficiente de correlación	,592**
	Sig. Aprox.	,001
	N	106
Interpersonal	Coefficiente de correlación	,667**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Adaptabilidad	Coefficiente de correlación	,645**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Manejo de Estrés	Coefficiente de correlación	,711**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Estado de Ánimo General	Coefficiente de correlación	,574**
	Sig. Aprox.	,001
	N	106
Impresión positiva	Coefficiente de correlación	,740**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106

*Nota: Existe relación altamente significativa ($p < .01$)
No existe relación significativa ($p > .01$)*

En la tabla 8; se observó correlación altamente significativo $p < .01$ de autonomía psicológica con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo.

Tabla 8:

Correlación entre la dimensión autonomía psicológica y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019

Dimensiones		Dimensión Autonomía psicológica
Intrapersonal	Coefficiente de correlación	,592**
	Sig. Aprox.	,001
	N	106
Interpersonal	Coefficiente de correlación	,667**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Adaptabilidad	Coefficiente de correlación	,645**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Manejo de Estrés	Coefficiente de correlación	,711**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Estado de Ánimo General	Coefficiente de correlación	,574**
	Sig. Aprox.	,001
	N	106
Impresión positiva	Coefficiente de correlación	,740**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106

*Nota: Existe relación altamente significativa ($p < .01$)
No existe relación significativa ($p > .01$)*

En la tabla 9; se observó correlación altamente significativo $p < .01$ en la dimensión control conductual y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo.

Tabla 9:

Correlación entre la dimensión control conductual y las dimensiones (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva) en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019.

Dimensiones		Control conductual
Intrapersonal	Coefficiente de correlación	,655**
	Sig. Aprox.	,001
	N	106
Interpersonal	Coefficiente de correlación	,574**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Adaptabilidad	Coefficiente de correlación	,635**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Manejo de Estrés	Coefficiente de correlación	,625**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106
Estado de Ánimo General	Coefficiente de correlación	,601**
	Sig. Aprox.	,001
	N	106
Impresión positiva	Coefficiente de correlación	,679**
	Sig. Aprox.	,000
	N	106

Nota: Existe relación altamente significativa ($p < .01$)

No existe relación significativa ($p > .01$)

Contrastación de hipótesis

Hi: Los estilos de criar presentan relación con inteligencia emocional en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019.

De acuerdo a la prueba estadística de chi cuadrado se evidencia que existe relación altamente significativa entre las variables propuestas a un nivel $p < .01$. Lo que indica que se acepta la hipótesis planteada.

H₁: Existe relación entre la dimensión compromiso con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo estrés, adaptabilidad y estado de ánimo en adolescentes de un Centro Juvenil de Chiclayo, 2019

De acuerdo a la prueba estadística de chi cuadrado se evidencia que existe relación altamente significativa entre las variables propuestas a un nivel $p < .01$. Lo que indica que se acepta la hipótesis de estudio

H₂: Existe relación entre la dimensión autonomía psicológica y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo estrés, adaptabilidad y estado de ánimo en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo, 2019

De acuerdo a la prueba estadística de chi cuadrado se evidencia que existe relación altamente significativa entre las variables propuestas a un nivel $p < .01$. Lo que indica que se acepta la hipótesis propuesta

H₃. Existe relación entre la dimensión control conductual y las dimensiones intrapersonal, interpersonal, manejo estrés, adaptabilidad y estado de ánimo en adolescentes un centro juvenil de Chiclayo.

De acuerdo a la prueba estadística de chi cuadrado se evidencia que existe relación altamente significativa entre las variables propuestas a un nivel $p < .01$. Lo que indica que se acepta la hipótesis de investigación.

3.2. Discusión de los resultados

Se determinó la correlación de variables, donde se obtuvo relación altamente significativa, esto se explica que, cuando los padres muestran flexibilidad en la relación con sus hijos, imponen reglas, a través de tácticas punitivas, promueven la obediencia estricta, se carece de muestras de afecto, no se les hace participes a los menores en las opiniones de la familia, no se establecen límites dentro y fuera del hogar, así como falta de responsabilidad en los roles de los progenitores y los hijos, esto ocasiona desorganización en la familia; todas estas características que se muestran en la relación de padres e hijos en el hogar se relaciona e influye para que las habilidades personales, emocionales y sociales en los menores se vean afectadas, lo que conlleva a la dificultad

para adaptarse y enfrentar nuevas demandas del entorno social, no teniendo control de emociones. Por tanto se promueven los impulsos y conductas desadaptadas, no tolerando o manejando la frustración, obstaculizando el desarrollo de la empatía, iniciativa y capacidad de resiliencia para hacer frente a diversas situaciones cotidianas, al buscar nuevas sensaciones y experiencias generan conductas desadaptativas.

Resultados similares al estudio realizado por Zúñiga (2013) estilos de crianza e inteligencia emocional, cuya muestra fue 252 estudiantes del nivel secundario en Lima, utilizando la escala de estilos de crianza y la escala de inteligencia emocional, concluyendo que se evidenció relación significativa y positiva entre las variables. Por otro lado, los hallazgos difieren a la investigación de Pozo (2017) inteligencia emocional y formas de criar en educandos de nivel secundario, y los resultados mostraron que no existe relación entre los estilos de crianza (autoritativos, negligentes, autoritarios, permisivos indulgentes, mixtos) con la inteligencia emocional.

Al respecto, los estilos de criar son conductas que promueven los progenitores hacia sus hijos donde cumplen una la labor de brindar cuidado íntegro y seguridad desde temprana edad (Navarrete, 2011). Además, la falta de obligación hacia los hijos, obviar los límites, genera un bajo nivel de afectividad para enfrentar situaciones o demandas diarias en los hijos (Bardales, 2015).

En lo referente a los estilos de crianza, 33% se ubicaron en un estilo autoritario, cuyas características, se evidencia que no existe mucha comunicación entre padres e hijos, ya que se basan en tácticas punitivas y no se percibe sensibilización ante circunstancias que puedan presentar y se ha aprendido la obediencia estricta. Asimismo, 26.4% se encuentran en estilo negligente, donde los padres han facilitado una dinámica desequilibrada, promoviendo irresponsabilidad, baja autoestima, desmotivación, irrespeto, inestabilidad emocional frente a las normas sociales, haciendo que los menores sean vulnerables ante situaciones adversas. El 19.8% se ubican en estilo permisivo, esto indica que existe escasa práctica de reglas aprendidas dentro y fuera del hogar, donde se hace lo que ellos desean y quieren a su modo y manera, debido a que se ha fomentado la inmadurez, bajo control de impulsos, agresividad y problemas escolares a nivel conductual. No obstante, el 13.2% tienen estilo de crianza autoritativo, llamado también

democrático, en este bajo porcentaje de la población se evidencia que de alguna manera los padres han representado ser una guía, mostrando flexibilidad en la relación con los hijos, tomando en cuenta las opiniones de los menores, que ha conllevado de alguna forma a cierta autonomía. Finalmente 7.5% tienen estilos mixto, este mínimo porcentaje se caracteriza por reunir características de todos los estilos mencionados y que han sido aprendidos y practicados por los hijos hasta la actualidad.

Datos similares a los hallazgos encontrados por Cabanillas y Vásquez (2016) estilos crianza y conducta delictiva en jóvenes internados y se halló 38% padres tienden a ser autoritarios, 26% con padres negligentes y 9% padres permisivos, ambos reflejan conductas desadaptadas, los resultados obtenidos mostraron que los participantes que fueron criados mediante el estilo autoritario, negligente y permisivo presentaron más tendencia a realizar conductas antisociales-delictivas.

También se evidencia similitud al estudio realizado en España por Franco, Pérez y de Dios (2014) estilos de crianza y los síntomas de ansiedad y conductas disruptivas, se aplicó el cuestionario de BASC, PCRI-M y CBCL, y los resultados fueron que los participantes al ser criados a través del estilo negligente y permisivo muestran más índices de comportamiento disruptivo. Finalmente los hallazgos de esta investigación al ser comparados con el estudio de (Moudgil y Moudgil, 2017) estilos de crianza y agresión, cuya muestra fue 100 estudiantes de 18 a 20 años, se aplicó cuestionario Agresión y escala estilos de crianza, donde los resultados evidenciaron que las personas criadas a través del estilo autoritario podrían desencadenar conductas agresivas en su personalidad.

La crianza en el hogar juega un papel muy importante, puesto que la familia forma parte de la personalidad, especialmente en los jóvenes; si la crianza es de tipo opresor, el comportamiento de los hijos se transforma en tipo agresivo. Entiéndase que el estilo de crianza es un conjunto de comportamientos y actitudes que los padres ejercen sobre los hijos en las distintas etapas de desarrollo (Instituto Nacional de Salud Mental, 2009).

La descripciones de inteligencia emocional reflejan 58.5% nivel deficiente, esto indica que se caracterizan por tener limitada capacidad para adaptarse y enfrentar

demandas del medio, lo que genera frustración, carecen de empatía y respeto por las normas establecidas. El 23.6% se encuentra en nivel moderado, esto quiere decir que este segmento tiene cierto manejo de las emociones ante acontecimientos estresantes de la vida cotidiana, 13.2% se localiza en nivel alto, este bajo porcentaje de la población posee habilidades personales, emocionales y sociales y se adaptan fácilmente a diversas circunstancias a través de la empatía, adecuada comunicación y manejo emocional de las frustraciones. Finalmente 4.7% se ubican en nivel deficiente, siendo un mínimo poblacional.

Hallazgos que difieren al ser comparados con el estudio de Masquez y Pérez (2015) relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional, cuya muestra fue 117 estudiantes con edades entre 15 y 18 años. Además, los instrumentos que se utilizaron fueron la escala de crianza de Steinberg y el inventario de coeficiente emocional de Baron. Se encontró como resultado el nivel predominante es el adecuado con 60,68%. Al respecto, la inteligencia emocional es definida como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales (Baron, 1997). A su vez, las competencias emocionales, influyen con la habilidad emocional de manera general, siendo más eficaz ante las reacciones y presiones del entorno (Trigoso, 2013).

Se evidenció correlación altamente significativa de compromiso con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, e impresión positiva, esto quiere decir que existe una limitación en la capacidad para tomar consciencia de la importancia en cumplir con algo acordado anteriormente establecido o con las normas y reglas, donde se ha aprendido a observar comportamientos de acercamiento emocional, interés y sensibilidad que provienen de sus progenitores, esto ha influenciado en la habilidad para reconocer sentimientos y emociones para poder diferenciarlos, relacionándose con situaciones convencionales producto de las relaciones interpersonales limitadas, dificultad para adaptarse, controlar impulsos, sentirse útil y satisfecho en su vida y dificultad para expresar sentimientos positivos.

Hallazgos similares a la investigación realizada en Arequipa por Cruz (2016) estilos de crianza e inteligencia emocional a 50 participantes de 12 a 17 años, donde los resultados mostraron relación directa y positiva. Así también similares al estudio de

Zúñiga (2013) inteligencia emocional y estilos de criar en 252 estudiantes del nivel secundario y se concluyó que existe una relación significativa y positiva.

Los estilos de crianza son el resultado del comportamiento de los padres hacia los hijos, estos tienen gran influencia en la toma de decisiones, resolución de problemas, etc. (Jiménez y Muñoz, 2005). Por consiguiente, la inteligencia emocional se desarrolla a través del tiempo, cambia a través de la vida, y puede ser mejorada con entrenamiento y programas reeducativos (Pérez y Castrejón, 2006).

En lo referente a la dimensión autonomía psicológica y las dimensiones, intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general e impresión positiva, se encontró que existe relación altamente significativa, esto indica que las tácticas de crianza de los progenitores ha sido restrictivas, que no han respaldado la individualidad y autonomía en los hijos, lo que ha dificultado la rápida ejecutividad ante las pequeñas dificultades o problemas que surgen en el día a día, el agravamiento de problemas menores, evidenciándose el escaso autocontrol, todo ello ha conllevado a afectar la habilidad para percibirse y comprender sentimientos y emociones, poder reconocerlas y diferenciarlas que atenta contra el adecuado establecimiento de las relaciones interpersonales con los demás, poder solucionar los problemas, manejar el estrés de las situaciones cotidianas, cuyas condiciones son cambiantes, limitado control de impulsos y dificultad para expresar y canalizar adecuadamente sentimientos positivos de iniciativa, empatía, satisfacción y optimismo.

Datos similares al estudio de Dávila (2017) estilos de criar e inteligencia emocional, con una muestra 164 estudiantes con edades 11-12 años, los hallazgos evidenciaron relación significativa. También se evidencia semejanza con la investigación de Garay (2013) inteligencia emocional y estilos de criar en una muestra de 138 estudiantes de secundaria, donde los hallazgos favorecen al desarrollo adecuado de la inteligencia emocional siempre y cuando predomine el estilo democrático.

Al respecto, Hoffmann (1996; citado por Moscoso y Vargas, 2015) expresa que los menores que han sido criados de manera democrática presentan mínimas tendencias de manifestar dificultades emocionales durante la etapa de la adolescencia.

No obstante (Raya 2008) menciona que la autonomía psicológica es la capacidad que tiene un individuo o una parte de la sociedad de auto determinarse, es decir de obrar sin ningún tipo de interferencia o limitación. Del mismo modo, los estilos de crianza están relacionados a las respuestas de los padres hacia sus hijos ante la vida diaria, entre otros (Comellas, 2003).

Finalmente en control conductual con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general e impresión positiva, se evidencia correlación altamente significativa, que indica al conjunto de conductas parentales involucran atención de actividades de los hijos, referido a la supervisión y monitoreo, han sido impuestas mediante una crianza restrictiva, controladora que se caracteriza por un estilo autocrático y de afirmación del poder, donde el uso frecuente de técnicas de castigo y autoritarismo que los padres han utilizado para forzar la obediencia y que generalmente se ha relacionado con problemas de conducta; todo ello ha ocasionado dificultades en los menores para identificar y reconocer sentimientos y emociones, poder comunicarse con asertividad, tener un adecuado autoconcepto, poder autorrealizarse, establecer adecuadas y sanas relaciones interpersonales, que ha promovido escasa empatía, limitada responsabilidad, dificultad para adaptarse a los acontecimientos diarios, poder darles solución, no tolerando el estrés de los mismos, con un bajo control de impulsos disminuyendo la iniciativa, la satisfacción y el optimismo en los menores para poder desenvolverse de manera emocionalmente estable y con cierto grado de madurez en su medio social y familiar.

Hallazgos que al ser comparados son similares al estudio Dávila (2017) inteligencia emocional y estilos crianza de Chiclayo, con 164 estudiantes, entre 11 a 12 años. Además, se hizo uso del inventario inteligencia emocional de Baron y la escala estilos de crianza de Steinberg, cuyos resultados mostraron que existe relación significativa entre las variables.

Al respecto Mayer, Dipaolo y Salovey (citado por Zambrano, 2012) menciona que la inteligencia emocional se concibe como la capacidad de gestionar las emociones propias y la de los demás. Por consiguiente, los estilos de crianza son conceptualizados como las actitudes emocionales hacia los niños y adolescentes, el cual refleja el

comportamiento observado y aprendido de sus progenitores, tales como su desenvolvimiento, responsabilidad y protección con sus hijos, así como también toman influencia importante las expresiones y hábitos como: gestos, utilización y cambio del tono de voz para dirigirse hacia ellos, y demostraciones de afecto (Darling y Steinberg, citado por Bardales, 2015).

IV. Conclusiones y Recomendaciones

4.3. Conclusiones

Después de obtener los resultados se concluye que:

Se halló, relación altamente significativa entre las variables planteadas.

Referente a la caracterización de los estilos de crianza, 33% logró estilo autoritario, 26.4% se ubica en estilo negligente, 19.8% tiene estilo permisivo y 7.5% presenta estilo mixto.

En los niveles de la inteligencia se halló un 58.5% se ubica en nivel deficiente, 23.6% nivel moderado, 13.2% tiene nivel alto y 4.7% nivel eficiente.

Se halló relación altamente significativa entre compromiso y dimensiones (intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva).

Relación altamente significativa entre autonomía psicológica y dimensiones (intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva).

Finalmente, se evidenció correlación altamente significativa entre control conductual y dimensiones (intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general e impresión positiva).

4.2. Recomendaciones

De acuerdo a los hallazgos se plantea las siguientes recomendaciones:

Realizar planes de intervención en capacidades positivas, con el fin de fomentar y fortalecer las habilidades sociales y se genere una reincorporación a la sociedad de manera más ajustada y saludable para los adolescentes.

Ejecutar un plan de intervención de desarrollo afectivo entre padres e hijos, cuyas diferentes actividades, permitirán mejorar la comunicación emocional, reforzar el vínculo

familiar, afectivo y motivacional, facilitando involucrar a los progenitores a ejercer una mejor crianza paterna filial.

Promover a través de los planes establecidos, la orientación familiar a los padres de familias con técnicas asertivas en su comunicación, con el objetivo de desarrollar capacidades saludables en su crianza, donde se mejore el trato hiriente y agresivo que se tiene a los adolescentes.

REFERENCIAS

- Abanto, W. (2015). *Resumen Normas APA Sexta Edición*. Trujillo, Perú. Recuperado de: <http://superateonline.jimdo.com/material-de-consulta/normas-apa/>
- Alarcón, R (2008), *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- American Psychological Association (2010a). *Diccionario conciso de Psicología*. Editorial manual moderno. México.
- Anastasi, A. y Urbina, S. (1998) *Test psicológicos*. 7ma edición. México: Prentice Hall. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tests/17.pdf>
- Andión, P., Valls, S., Cañete R., Pardo G. y Ferrer M. (2016). Adolescentes con trastornos de comportamiento ¿Cómo podemos detectarlos? ¿Qué podemos hacer? *Ordesa*, 4(2), 51-55. Recuperado de <http://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=4856&tipo=documento>
- Arias, S. (2017). *Inteligencia emocional y social: factores determinantes en la conducta estudiantil en el aula de clases*. Colombia. Recuperado de <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/1868/1916>
- Baron, R. (1997) *Baron: Inventario de Inteligencia Emocional*. México: Selecta
- Baron, R. (1997) *Inventario de Inteligencia Emocional*. México: Selecta Recuperado en <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>
- Ballas (1996) "Tolerancia al estrés", recuperado de <http://www.revistainterforum.com/espalo%C3%B1/articulos/082701Naturalmente%201.html-42k->.
- Batagelj, J. (2017). Los modos de la crianza. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/14318-los-modos-de-la-crianza>
- Bentanzo (200) "La autorrealización y solución de problemas". Recuperado de <http://revista.Consumer.es/web/es>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Colombia. Pearson Educación. Tercera Edición.

- Burns (1990) “La autorrealización y solución de problemas”, recuperado de <http://berrocal.blogspot.com/pe>.
- Bunge, M. (2004). *Epistemología*. (4ta. Ed.). México. Siglo XXI
- Bunge, M. (1981). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos aires: Siglo XX Caballero,
- A. (2011). *Metodología integral innovadora para planes y tesis*. Perú: Instituto Metodológico Alen Caro
- Cabanillas, A., Vásquez, T. (2016). Estilos de Crianza y Conducta Antisocial delictiva en los Adolescentes del Centro Juvenil José Quiñones Gonzales – Pimentel - 2016. Recuperado de <https://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2018/07/estilos-de-crianza-y-conducta.html>
- Céspedes, A. (2008) Niños con Pataletas, Adolescentes Desafiantes, como manejar los trastornos de conductas en los hijos – 5ta Edición Editorial Untimed S.A.
- Colichon, M. (2017). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en la conducta disruptiva de estudiantes del nivel secundario*. Tesis para optar el grado académico de Doctor en Educación. Universidad Cesar Vallejo, Perú.
- Concytec (2018) *Bases para el otorgamiento de la distinción al mérito Santiago Antúnez de Mayolo Gómero, de reconocimiento al investigador que contribuye al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación tecnológica*. Recuperado de https://portal.concytec.gob.pe/images/noticias/convocatoria-sam-18/bases-santiago_antunez_mayolo.pdf
- Comellas, M. (2003). Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos. Recuperado de <http://www.avpap.org/documentos/comellas.pdf>
- Cruz, D. (2016) Estilos de Crianza y su Relación en la Inteligencia Emocional en Adolescentes del Centro de Atención Residencia “San Luis Gonzaga” INABIF Arequipa 2014, Recuperado de http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/3909/5/CRUZ_CURAZI-Resumen.pdf
- Dávila, L. (2017). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en una Institución Educativa de Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Lambayeque, Perú.

- De la Torre, J., García, C. & Casanova, P. (2014). Relationship between Parenting Styles and Aggressiveness in Adolescents. *Electronic Journal Of Research In Educational Psychology*, 12(1), 147-170.
- Del Campo, J., Moya, J., Pinto, D., Pires, R., y Villagra, H. (2014). Calidad de vida relacionada con la salud de adolescentes latinoamericanos. *Revista Panam Salud Pública*, 35(1), 46-52. Recuperado de http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/3082/3/patricio_pwh.pdf <https://www.scielosp.org/article/rpsp/2014.v35n1/46-52/>
- Eisenberg (1981) "El Autoconcepto", Recuperado de <http://revista.consumer.es/web/es/interiormente>.
- Extremera P. y Fernández B (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Revista Padres y Maestros*.352,34-39. Recuperado de <http://revistas.upcomillas.es/7imdez.php/padresymaestros/artcle/view/1170>
- Eysenck H. (1987). "Personalidad y diferencias individuales". Madrid. Pirámide.
- Fernández, M y Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado [en línea]*, 3(6), 43-52. *Disponible en:* <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>.
- Fornós, A. (2001). La crianza: su importancia en las interacciones entre padres e hijos. *Revista: 31-32 España*. Barcelona. <http://www.sepypna.com/articulos/crianza-importancia-interacciones-padres-hijos/>
- Franco, N., Pérez M. & De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156.
- Gao, Y., Zhang, W. & Chu, A. (2015). The associations between parenting styles and proactive and reactive aggression in Hong Kong children and adolescents. *International Journal Of Psychology*, 50(6), 463-471.
- Garay, G. (2013). *Estilo de crianza e inteligencia emocional en alumnos del primer grado de secundaria de la Institución Educativa Nacional José Carlos Mariátegui 6063 del*

distrito de Villa El salvador - 2012. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

García, V. (2005). La inteligencia Emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios”. Tesis para obtener el Título de Licenciado en Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Perú.

García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (1986) El análisis de la realidad social Métodos y técnicas de investigación. Alianza Editorial. Madrid. España. Recuperado de http://alumnipuice.edu.ec/web/wp-content/uploads/2014/10/Garc%C3%ADa-et-al-_El-an%C3%A1lisis-de-la-realidad-social-m%C3%A9todos-y-t%C3%A9cnicas-de-la-investigaci%C3%B3n.pdf

Goleman (1995). La Inteligencia Emocional. Argentina. Javier Vergara editor S.A.

González, F. (2012). *Instrumentos de evaluación psicológica. Una ética para quantos?* (Vol. XXXIII). La Habana: Editorial Ciencias Médicas. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

Gubbins, V. y Berger, C. (2004). Pensar el Desarrollo Familiar: una perspectiva transdisciplinaria. Centros de Estudios de las Familias. Universidad Alberto Hurtado. Escuela de Psicología.

Hernández, Fernández & Baptista, (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

Instituto Nacional de Salud Mental. (2009). Confiabilidad Y Validez De Los Cuestionarios De Los Estudios Epidemiológicos de Salud Mental de Lima y de la Selva Peruana. *Anales de salud mental*, 25(1), 1-260. Recuperado de <http://www.inism.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2009-ASM-CVCEESMLSP/files/res/downloads/book.pdf>

Jiménez, J. & Muñoz, A. (2005). Socialización familiar y estilos educativos a comienzos del siglo XXI. *Estudios de Psicología*, 26 (3), 315-327. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1328419>

- Jiménez, T., Estévez, E., & Murgui, S. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la agresión hacia los iguales en adolescentes. *Anales De Psicología*, 30(3), 1086-1095. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16731690029.pdf>
- Jung (1994) “La autorrealización”, recuperado de <http://www.cybertesis.edu.pe/sisbib/2001gg.html>.
- Meléndez, A (2005). “Felicidad”, recuperado de <http://www.psicologia-positiva.com/felicidad.html-19k>
- López, M (2008). *La Inteligencia Emocional y las Estrategias de Aprendizaje como predictores del Rendimiento Académico en estudiantes universitarios*. Tesis para obtener el Título de Licenciado en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima-Perú.
- Masquez, L. y Pérez, J. (2015). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo, 2015*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Lambayeque, Perú.
- Merino, C y Arndt, S. (2004). La revista de psicología de la PUCP. Análisis Factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo.
- Monje, C. (2011) Metodología de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa. Guía Didáctica. Universidad Surcolombiana. Colombia. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Moscoso, S. y Vargas, C. (2015). *Estilos de crianza y niveles de inteligencia emocional en adolescentes del nivel de secundaria del colegio “Hno. Victorino Elorz Goicoechea” de la ciudad de Cajamarca – 2015* (Tesis de Maestría) Cajamarca, Perú.
- Moudgil, R., y Moudgil, N. (2017). Parenting styles and self-esteem as predictors of aggression. *Indian Journal Of Health & Wellbeing*, 8(2), 168-172.
- Muñoz, A. (2014) La Inteligencia Emocional de los Padres y el Comportamiento de sus Hijos. Universidad de Almería. España. Recuperado de

<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/3062/Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Internacional del Trabajo (2015). OIT alerta sobre la extensión de la inseguridad en el mercado laboral a nivel mundial. Recuperado de http://www.ilo.org/global/aboutthe-ilo/newsroom/news/WCMS_368305/lang-es/index.htm

Ovalle, D. (2015). "Rasgos de Personalidad y Conducta Antisocial en Hijos Adolescentes de Madres Solteras. Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/42/Ovalle-Denise.pdf>

Pérez y Castrejón (2006). *Modelos de la inteligencia emocional de Baron*

Pozo, T. (2017). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes del nivel secundario de una Institución Educativa Piura, 2017*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Piura, Perú.

Rice (2000). *Adolescencia: Desarrollo, Relaciones y Cultura*. Madrid, España: Prentice Hall.

Robert y Wessel (1937. "Optimismo", recuperado de <http://www.psicopedagogia.com/definición/optimismo-20k>

Ruiz, B. (2012). *Estilos de Crianza e inteligencia emocional en alumnos de primer grado de secundaria pertenecientes a una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Piura, 2012*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Piura, Perú.

Salovey, P y Mayer, J (1990) "Inteligencia emocional". New York. Edición Peter Salovey, Marc A. Brackett, Jhon D. Mayer.

Sordo Martínez, María del Pilar (2006) *No Quiero Crecer* – Editorial Planeta – Chile.

Stevenson (2002) "Felicidad", disponible en <http://www.boulesis.com/boule/educar-punset/-47k->

Suarez, K & Ulloa, S. (2014). Análisis de varianza entre consumo de alcohol y estilos parentales en los adolescentes de los centros educativos en la zona urbana del cantón

Gualaceo. (Tesis de Licenciatura). Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador.
Recuperado de: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4050/1/10649.pdf>

Trigoso, M. (2003). Inteligencia Emocional en Jóvenes y Adolescentes Españoles y peruanos: variables psicológicas y educativas. (Tesis de doctorado). Recuperada de Repositorio Institucional Universidad de León: (URI <http://hdl.handle.net/710612/3344>)

Ugarriza (2001), "La evaluación de la Inteligencia emocional a través del Inventario de Baron (ICE) en una muestra de Lima Metropolitana".

Ugaz (2000) "Prueba de Realidad", disponible en <http://www.construyepis.cl/naodules.plip?name=News&file=piint&sid=231-37W>

Urra, J. (2006). (Ed). El pequeño dictador. Madrid: La esfera de los libros.

Velasco (2000). "Control de Impulsos", disponible en http://m.psiquiatria.com/oreas/pacientes_y_familiares/trdecon_impulsos/46-

Villagrán, W. (2014). Bienestar psicológico y asertividad en el adolescente. (Tesis de Licenciatura, Universidad Rafael Landívar de Guatemala). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/22/Villagran-Wendy.pdf>

Zúñiga, M. (2013) *Estilos de crianza y la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de la I. E. N° 2026 de Comas-2013*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: Estilos de Crianza en Inteligencia Emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo

Institución: Universidad Señor de Sipán

Investigadora: Julia Elizabet Chirinos Santacruz

Email: csantacruzjulia@crece.uss.edu.pe

Presentación:

El presente es un estudio que tiene por finalidad conocer si los estilos de crianza influyen en la inteligencia emocional del adolescente, por lo que su participación es primordial en este proceso y estaremos agradecidos si accede.

La participación consiste en responder los cuestionarios que figuran a continuación. El proceso es completamente anónimo y puede interrumpir su participación cuando considere pertinente sin que esto tenga repercusiones negativas para usted.

Esta actividad es voluntaria y no habrá algún tipo de beneficio académico o monetario.

Muchas gracias por su atención.

Respuesta: Acepto participar en esta actividad de investigación. Comprendo que puedo dejar de participar en esta actividad en algún momento. También entiendo que no recibiré algún pago o beneficio académico por esta participación.

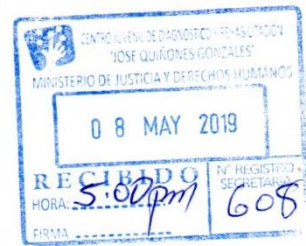
Firma: _____

Fecha: _____

FICHA DEMOGRÁFICA

Edad _____ años Lugar de nacimiento _____	Grado de instrucción: <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> No fue a la escuela <input type="radio"/> Primaria completa <input type="radio"/> Primaria incompleta 	¿Recibe tratamiento psicológico? <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Si <input type="radio"/> No
---	--	--

¿En caso de encontrarse en peligro o necesitar ayuda, cuenta con el apoyo de sus padres? <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Cuento con el apoyo de mi madre <input type="radio"/> Cuento con el apoyo de mi padre <input type="radio"/> No cuento con el apoyo de mis padres 	¿Siente que maneja el control sobre sus emociones? <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Muy de acuerdo <input type="radio"/> De acuerdo <input type="radio"/> Totalmente en desacuerdo <input type="radio"/> En desacuerdo 	¿Pienso en las consecuencias de mis acciones? <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Muy de acuerdo <input type="radio"/> De acuerdo <input type="radio"/> Totalmente en desacuerdo <input type="radio"/> En desacuerdo
--	---	--



“Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad”

Pimentel, Abril del 2019

Señor:

**Director del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzáles
Presente. -**

Asunto. Solicito permiso para aplicación de instrumentos Psicológicos

De mi especial consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle un saludo institucional a nombre de la Escuela de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Señor de Sipán, asimismo teniendo presente su alto espíritu de colaboración, le solicito gentilmente autorice el ingreso de 1 estudiante para que aplique dos instrumentos psicológicos, “Inventario de BarOn ICE-NA (BarOn,2000-adaptado por Ugarriza y pajares,2002-Bareado por Bustamante e Isique,2015 ” y “ Escala de estilos de crianza de L. Steinberg”, de la tesis denominada “Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo ”, de considerar aceptada la presente solicitud, se le solicita 60 minutos para responder a ambos instrumentos en horarios coordinados con su despacho.

Detalle nombre de la estudiante:

- **CHIRINOS SANTACRUZ JULIA ELIZABET**

Por lo que pido a usted, brinde las facilidades del caso a fin que nuestra estudiante puedan aplicar los instrumentos correspondientes.

Agradeciendo por anticipado la atención que brinde a la presente petición.

Atentamente,



Dra. Nelly Dioses Lescano
Decana de Facultad de Humanidades
Universidad Señor de Sipán

ADMISIÓN E INFORMES

074 481610 - 074 481632

CAMPUS USS

Km. 5, carretera a Pimentel
Chiclayo, Perú

www.uss.edu.pe



"AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD"

AUTORIZACIÓN PARA EL RECOJO DE INFORMACIÓN

El que suscribe, JOSÉ MIGUEL Saldarriaga SILVA, director del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales - Chiclayo, en la fecha;

AUTORIZA: Permiso para recojo de información pertinente en función del proyecto de investigación, denominado: "ESTILOS DE CRIANZA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN UN CENTRO JUVENIL DE CHICLAYO ,2019"

Por el presente , el que suscribe, señor José Miguel Saldarriaga Silva director del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación "José Quiñones Gonzales", AUTORIZO a CHIRINOS SANTACRUZ JULIA ELIZABET , identificada con DNI 77328646, estudiante de la USS. Escuela Profesional de Psicología, y autora del trabajo de investigación denominado: ESTILOS DE CRIANZA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN UN CENTRO JUVENIL DE CHICLAYO , 2019, al uso de dicha información que conformara al expediente técnico así como hojas de memoria, cálculos entre otros como planos para efectos exclusivamente académicos, de la elaboración de la tesis Estilos de crianza e inteligencia emocional en un centro juvenil de Chiclayo , 2019 , ya enunciada líneas arriba de quien solicita se garantice la absoluta confidencialidad de la información solicitada y el reporte al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de los resultados de la investigación.

Chiclayo, 08 de mayo 2019.

Atentamente


~~José Miguel Saldarriaga Silva
DIRECTOR
CENTRO JUVENIL DE DIAGNÓSTICO Y REHABILITACIÓN
"JOSÉ QUIÑONES GONZALES"
PROGRAMA NACIONAL DE CENTROS JUVENILES~~